

Juventud

tiempo de elecciones y deseos

Lic. Ileana Artilles de León
Psicopedagoga CENESEX

En la juventud todo es intenso, se actúa impulsivamente, se tiene curiosidad y una florida imaginación. Es la etapa donde el joven y la joven logran cierta estabilidad corporal, adquieren la mayoría de edad legal y fortalecen su identidad.

Al ser éste el período en que los jóvenes se incorporan al trabajo remunerado, se establece un nuevo reto: su integración al desarrollo social.

A diferencia de la adolescencia, donde están presentes las contradicciones del «crecer», los jóvenes desarrollan criterios claros frente a la vida, estructuran códigos morales y desarrollan la capacidad de juicio y crítica. Integran conceptualmente la representación que tienen los muchachos y las muchachas de sí, de sus cualidades, capacidades e intereses.

Esta actitud hacia sí mismo va conformando una autovaloración más o menos estable de las cualidades morales de su personalidad. El joven y la joven, al autovalorarse, desarrollan una proyección de futuro, o sea, son capaces de diseñar su proyecto de vida.

En este período se establecen las parejas mucho más estructuradas que durante la adolescencia; algunas progresan; otras, pura experimentación. Según la evolución personal se plantearán la formación de estructuras convivenciales y familiares, y el deseo de fecundidad, o sea, nacimiento de los hijos y dedicación a ellos.

Incluso, si no se ha experimentado precozmente en la adolescencia, se experimentará su «primera vez». En esta etapa todo es intenso y el impulso sexual también; por mucho que se quiera dominar siempre tratará de buscar su satisfacción⁽¹⁾.

La sexualidad joven es experimental, se adquieren hábitos y conductas que tenderán a mantenerse de por vida. Es la edad perfecta para modificar, con mucha facilidad, enseñanzas rígidas, mitos, tabúes, creencias y formas de conducta que hayan influido en su formación.

En la juventud, al igual que en la adolescencia, es importante la tendencia a relacionarse con sus compañeros y a realizar actividades en grupo. Estas relaciones tienen que ver directamente con la formación de la noción de sí mismo, al compararse con sus compañeros.

Es una etapa importante en la formación del ser humano. Toda sociedad depende de su juventud y, en nuestra sociedad actual, es un elemento fundamental: numéricamente constituye la tercera parte de la población.

Nuestra juventud tiene altos niveles de instrucción y calificación y un peso decisivo en la actividad económica y social del país, como es el desarrollo de la industria, la educación y la salud.

Dentro de la estructura socioclasista, el mayor número de jóvenes se encuentra dentro de los trabajadores estatales (38,8%) que lo constituye un 23,4% de clase obrera y un 15,5% de trabajadores intelectuales. El estudiantado, en nuestra gran población joven, está representado por un 17,6%; el resto está entre campesinos, militares, desvinculados del trabajo y el estudio e incapacitados.

De ahí que al caracterizar a nuestra juventud, vemos que son *fundamental-*



A diferencia de la adolescencia, donde están presentes las contradicciones del «crecer», los jóvenes desarrollan criterios claros frente a la vida, estructuran códigos morales y desarrollan la capacidad de juicio y crítica.

mente trabajadores y dentro de ellos, el grupo más importante es el de los obreros del sector industrial, especialmente, de las industrias azucarera, alimentaria y pesquera.

Tienen un alto nivel de escolaridad, han tenido la posibilidad de asistir a las instituciones educativas; desde el Círculo Infantil hasta la enseñanza media y superior. Esto hace que el proceso de socialización de nuestros jóvenes se desarrolle en gran medida en las escuelas.

Estudios realizados por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba, de donde hemos obtenido fundamentalmente nuestros datos, se estableció que, dentro de los principales rasgos de la juventud cubana, independientemente de que en su gran mayoría está integrada por jóvenes trabajadores, entre sus aspiraciones están, la superación, la familia y la esfera socio-política.

Nuestro país atraviesa una difícil situación económica; esto influye también en la elaboración de los proyectos de vida de nuestros jóvenes: en sus aspiraciones futuras, sus estudios, trabajo, y vivienda, entre otras.

Sin embargo, una de las características, como es su participación social, vinculada a la incorporación a organizaciones de masa y de la defensa, y a obras sociales o de choque, como son la zafra azucarera, la minería, la construcción, los contingentes agrícolas y el Ejército Juvenil del Trabajo, no ha cambiado en su mayoría, por lo que se cuenta con la juventud como elemento fundamental dentro de nuestra sociedad actual; sin ella sería imposible lograr nuestros propósitos.

La familia, como anteriormente señalábamos, también es preocupación y a la vez aspiración y satisfacción de nuestra juventud, al igual que para la población cubana en su conjunto; inicio de la relación de pareja, uniones consensuales, inicio de la maternidad, nacimiento y número de hijos a tener, son experiencias propias de esta etapa de la vida.

En investigaciones realizadas por el Grupo de Trabajo de Familia de la Academia de Ciencias de Cuba, se constata que en la formación de parejas jóvenes, la tendencia más preocupante y socialmente no deseada es el insuficiente conocimiento de los métodos anticonceptivos y el escaso uso de los mismos, ya que a partir de ella se deriva la utilización inadecuada del aborto como medio de controlar los nacimientos, la maternidad temprana y las madres solas en condiciones de vida por debajo del promedio.

La sociedad en general asocia la solución del embarazo no deseado al aborto inducido; resulta «más normal» hablar de qué se va a hacer ante un embarazo no deseado, que hablar de qué se va a hacer para procrear sólo cuando la pareja lo desea.

Debemos fomentar en nuestra juventud vivencias positivas y el desarrollo de actitudes responsables, que le permitan el desprendimiento total y el diseño de su propio futuro.

Nuestro Centro, el CENESEX, en estos momentos desarrolla un proyecto financiado por el Gobierno de Cuba y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (FNUAP), que tiene como objetivo fundamental la disminución del aborto voluntario en adolescentes y jóvenes entre 13 y 24 años de edad y consiste en:

— Capacitar, en todas las provincias y municipios del país, a un grupo de capacitadores, seleccionados con anterioridad por las Comisiones Provinciales de Educación Sexual, los cuales, a su vez, formarán a un grupo de 10 a 20 agentes, que serán los encargados de trabajar directamente con 50,000 adolescentes y jóve-

nes de todo el país entre las edades anteriormente señaladas. ¿En qué consiste este trabajo?

Realizar aproximadamente 8 reuniones o talleres donde la metodología aplicada implique lo vivencial, la reflexión, la elaboración de los participantes. El agente sólo va a ser un conductor o facilitador del grupo. Los temas en que se trabajarán serán, entre otros, los siguientes:

En la primera etapa: (Adolescentes entre 13 y 18 años)

- Adolescencia
- Adolescencia hoy
- Crecer en el «adentro» (la familia)
- Crecer en el «afuera» (los amigos, la escuela, la calle)
- Proyecto de Vida
- Ser hombre y ser mujer
- Crecer y sexualidad responsable
- Anticoncepción
- Orientación de valores, formas de relación
- Maternidad y Paternidad responsable

En la segunda etapa joven: (entre 19 y 24 años)

- Mi proyecto de vida
- Desprendimiento del Grupo
- Autonomía y Proyecto
- Los intereses
- Relaciones con los demás
- Identidad, Roles y Comportamiento
- Sexualidad y Anticoncepción
- Maternidad y paternidad responsable

El Programa intenta que se enfoquen, de una manera diferente, aspectos que tanto interesan y preocupan a nuestros adolescentes y jóvenes, al mismo tiempo que los ayude a reflexionar en torno a temas vinculados a su desarrollo personal como son: cambio de actitudes, modificación de conductas estereotipadas y prejuicidas, para así lograr uno de los objetivos del Programa Cubano de Educación Sexual, una sexualidad enriquecedora y responsable.

Bibliografía:

1. BARRAGÁN MEDEROS, F. (Coordinación): «Guía Didáctica para la Educación Sexual de 0 a 20 años», Ediciones Xerach 1989 -Volumen I
2. COMFORT, A. y COMFORT J.: «El adolescente, sexualidad, vida y crecimientos», Editorial Blume, 1986
3. COLECTIVO DE AUTORES: «La formación de la personalidad en adolescentes y jóvenes», Editora Política, La Habana, 1985
4. GÓMEZ ZAPIANI, J.: «Riesgos del embarazo no deseado en la adolescencia y juventud» Estudio EMAKUNDE. Instituto Vasco de la Mujer. Noviembre, 1993
5. LÓPEZ, F.: «Para comprender la Sexualidad» Editorial Verbo Divino, 4ta. edición, 1993
6. «Educación Moral de la Juventud» Editorial Progreso, Moscú, 1979

Bibliografía referencial:

1. ABENOZA GUARDIOLA, R.: «Sexualidad y Juventud» Historia para una guía. Editorial Popular, S.A., 1994. Comunidad de Madrid pp 142-148
2. CASTILLA GARÚA, G.; MARTÍN FERNÁNDEZ, C.: «Programa de Investigación Social: La formación de la juventud en Cuba» Estudio de las orientaciones de valor en la familia. Dic/1988
3. DOMÍNGUEZ, M. I.; TORRES, M. I.; VALDÉS, M. V.: «Características Generacionales de los estudiantes y los desvinculados del estudio y el trabajo». Dpto. de Sociología. CIPS/ACC, julio 1990
4. DOMÍNGUEZ, M. I.; MARTÍN, J. L.: «Características de la Estructura Social de la Juventud Cubana». La Habana, 1991 A.C.C. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
5. RECA MOREIRA, I. C.; MARTÍN FERNÁNDEZ, C. COAUTORES: CATASÚS C., S.; DÍAZ TENORIO, M.; ÁLVAREZ SUÁREZ, M.: «Resultado Final: Características de algunas tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven». Grupo de Trabajo Familia. Dpto. Psicología y Sociología CIPS, CEDEM, U.II., Enero 1990